SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 19 DE MAYO DE 2002 AÑO 13 N°631



Reportaje exclusivo a Jorge Sarghini

El secretario de Hacienda dice que no hay otra alternativa que acordar con el Fondo Monetario y revela cuáles son los deseos de ciertos miembros de ese organismo

Rafael Yohai

"Algunos en el FMI y G-7 quieren la hiperinflación"

- "Quieren la híper para que haya un recambio empresario y una licuación de gastos y de pasivos generalizada, pero nosotros trabajamos para que no ocurra."
- "Lo único que nos queda es acordar con el FMI."
- "Sin acuerdo con el FMI, no vamos a pagarles los 9000 millones de deuda."
- "Todos los pronósticos agoreros van a fallar. Vamos en el buen camino."
- "Sin duda no podemos aumentar salarios nominales por el momento."
- "No queda otra alternativa. Si alguien tiene una idea mejor que la traiga."
- "Estamos haciendo una reducción del gasto primario del 10 por ciento, venimos gastando menos de lo que fija el Presupuesto."
- "El ritmo de liquidación de las divisas de los exportadores es mucho más lento de lo normal. Por ese lado, estamos perdiendo bastante."
- "Si no les arreglamos el problema a los bancos, quiebran. Y el Estado no puede dejar caer al sistema."
- "No estaba prohibido sacar el dinero afuera. No fue bueno para Argentina, pero no era ilegal."
- "Le aseguro que la modificación de la ley de Subversión Económica no va a dejar libres a los que están presos ni a va a desprocesar a los que cometieron delitos."

Sumacero

el Libro

HACIA LA MONEDA UNICA DEL MERCOSUR
Ni dolarización, ni devaluación
Leandro Popik, Carlos Raimundi.
Ediciones FARO



El tema abordado por este libro es un aporte a la resolución del problema del valor de la moneda. La moneda regional combina la autonomía monetaria con la estabilidad del tipo de cambio. La idea y ejecución de este trabajo son previas a la crisis de diciembre pasado. En algún aspecto podría leerse entre líneas una suerte de visión anticipatoria, no de la crisis en sí, pero sí del ocaso indefectible de la convertibilidad. Aunque la impresión del libro se realizó en febrero, según sus autores la crisis no lo desactualizó, sino que abrió un marco aun más propicio para abordar la cuestión de la moneda común.

Ranking

Oro negro
–producción de petróleo por empresas, en metros cúbicos, 2001–

1. Repsol YPF	14.274.466
2. Astra Capsa	6.195.833
3. Pecom Energía	4.970.450
4. Chevron San Jorge	4.606.024
5. Pan American Energy	4.443.852
6. Total Austral	2.017.558
7. Tecpetrol	1.980.862
8. Vintage Oil	1.847.875
9. Pluspetrol	1.062.823
10. Sipetrol	918.598
Resto (23 empresas)	2.979.524
Total	**45.297.865**

Fuente: Revista Petrotécnia de abril de 2002.

EL ACERTIJO

En un edificio que tiene 20 departamentos, algunos de ellos tienen 5 habitaciones y otros 3. Se sabe que el total de habitaciones asciende a 74. **¿Cuántos son los departamentos de 3 habitaciones y cuántos los de 5?**

Respuesta: En el edificio hay 13 departamentos de 3 habitaciones y 7 de 5 habitaciones.

Congreso

El *Instituto de Derecho Tributario*, del *Colegio de Abogados de Mar del Plata*, ha organizado para el 14 de junio una jornada intensiva sobre **"Poder Tributario Municipal"**. La actividad está destinada a contadores, empresarios, abogados y funcionarios públicos. En el Salón Auditorium del Hotel Sheraton, Mar del Plata.

el Dato



Brasil perdonó a **Nicaragua** el 95 por ciento de la deuda bilateral. Nicaragua debía a Brasil *140,6 millones de dólares*, de los cuales 133 millones le fueron ahora condonados. Los más de 7 millones restantes deberán abonarse a partir de junio de 2005, con 18 años plazo, tres de gracia y en cuotas semestrales. El perdón del débito había sido ofrecido en 1998 por el entonces presidente **Fernando Henrique Cardoso**, a raíz de los estragos causados en Nicaragua por el devastador huracán "Mitch". La deuda externa de Nicaragua totaliza 6.350 millones de dólares. En el caso de los países de América latina, el saldo pendiente de pago asciende a 253 millones de dólares.

27.000

escobas producidas en Santiago del Estero serán exportadas a Canadá. La devaluación de la moneda y la consecuente baja de los costos de producción internos hacen que ahora la producción de este implemento sea rentable. La objetivo final de la exportación es el resultado de unconvenio entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Municipalidad de Fernández, población distante 60 kilómetros al sur de la capital santiagueña. El producto es elaborado en talleres caseros y familiares que producen alrededor de 800 escobas semanales cada una. El acceso a los mercados internacionales, además de Canadá se mostraron interesados algunos países europeos, fue sencillo, se logró a través de una página de Internet.

EL CHISTE

¿Por qué la mujer vale más que el hombre?
En términos económicos se debe a estas sencillas razones:
Situación Económica de la Mujer:
1. Tiene 2 glándulas mamarias que producen 2 litros de leche: ($ 1,5 c/litro = $ 3)
2. Tiene 2 jamones de piernas ($ 30 c/u son $ 60)
3. Una pechuga (de $ 5.00)
Total: $ 68
Situación Económica del Hombre:
1. Una banana ($ 0,30)
2. Dos huevos ($ 0,20 c/u = $ 0,40)
3. Dos glándulas mamarias que no producen nada ($ 0)
Total: $ 0,70, además el hombre produce pérdidas porque sus huevos no se comen y su pajarito no canta.

Cursos & seminarioS

El *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE)* y la revista *Realidad Económica*, invitan a participar en el seminario **¿Por qué una empresa necesita exportar?** Se realizará los días 20, 22 y 24 de mayo de 2002, de 19 a 22. Informes e inscripción: Hipólito Yrigoyen 1116, 5º piso, Ciudad de Buenos Aires. Tel.: 4381-7380, www.iade.org.ar

"Algunos en el FMI..."

POR ROBERTO NAVARRO

El secretario de Hacienda, Jorge Sarghini, está convencido de que el país está en el buen camino. Consultado por **Cash** sobre cuál es esa buena senda, contestó: "Lo que pide el FMI". El funcionario, que fue ministro de Economía bonaerense durante cinco años, reconoció que "hay miembros del Fondo y del Grupo de los Siete que quieren que Argentina pase por una hiperinflación", pero aseguró que el Gobierno trabaja para evitar ese desenlace. Una semana después de que el equipo económico anunciara el fracaso en la negociación con los banqueros para implementar el Plan Bonex, el secretario de Hacienda señaló que están analizando la manera de salvar a los bancos del derrumbe. "No podemos dejarlos caer", señaló. Sarghini afirmó que el Gobierno no quiere que la modificación de Ley de Subversión Económica sirva para darles impunidad a los banqueros. Pero se apuró a indicar que la fuga de divisas alentada por la mayoría de los bancos el año pasado fue legal. El funcionario se mostró preocupado porque el Estado está perdiendo 400 millones de pesos de recaudación impositiva mensual debido a que exportadores se resisten a liquidar dólares.

¿La postergación del pago de 130 millones de dólares que le concedió el FMI a Argentina es el premio por la nueva Ley de Quiebras?

—No, las negociaciones van mejorando mientras vamos en el sentido correcto. Tardamos un poco más de lo que esperábamos, pero estamos haciendo lo necesario para sacar al país de la crisis. Todos los pronósticos agoreros van a fallar. Vamos en el buen camino.

¿Cuál es ese buen camino?

—Lo que pide el FMI. Los 14 puntos acordados con los gobernadores. La Ley de Quiebras, la Ley de Subversión Económica. La semana próxima viene otra misión del Fondo. Es una señal de que todo va bien.

¿El plan económico es modificar la Ley de Quiebras y la Ley de Subver-

Bancos y Subversión Económica

Si se hubiese implementado el Plan Bonex, el Estado se hubiera hecho cargo de los depósitos y los bancos hubiesen devuelto los títulos públicos. De esa manera evitaban el default estatal y mejoraban su situación patrimonial. ¿Van a buscar otra alternativa para ayudar a la banca?

—Hay que terminar pronto esta etapa porque el país necesita un sistema financiero funcionando normalmente. En este momento estamos negociando la deuda provincial. Tenemos que encontrar una solución integral. Si no les arreglamos el problema a los bancos, quiebran. Están cargados de bonos nacionales y provinciales. El Estado no puede dejar caer al sistema. Una parte puede ser canjeada por los bonos que se les den a los ahorristas y el resto se está analizando.

Los bancos fugaron grandes cantidades de dinero propio y alentaron el ajeno. ¿Es razonable socializar las pérdidas?

—Lo que haga el Estado lo va a hacer por el país y no por los bancos. Pero aclaremos que no estaba prohibido sacar el dinero afuera. No fue bueno para Argentina, pero no era ilegal.

¿Le van a asegurar impunidad a los banqueros con la modificación a la Ley de Subversión Económica?

—No, eso es una barbaridad. No tenemos la voluntad de hacerlo. Le aseguro que la ley no va a dejar libre a los que están presos ni a va a desprocesar a los que cometieron delitos.

ACUERDO CON EL FMI
"No nos queda otra"

¿Cuál va a ser el déficit fiscal anual?

—El primer cuatrimestre tuvo una ejecución del Presupuesto en línea con lo previsto. El déficit devengado es de 950 millones de pesos. A pesar de la caída de la recaudación. El año pasado el déficit del período fue 3500 millones de pesos.

¿El pago al Banco Mundial de 700 millones de dólares va a arruinar el equilibrio del segundo trimestre?

—No, estaba dentro de lo previsto en el Presupuesto.

¿A este tipo de cambio?

—No, a 1,40. La diferencia habrá que recuperarla con más ingresos o menores gastos.

Pronto llegan más vencimientos. ¿Cuánto se va a destinar al pago de deuda?

—Lo que figura en el Presupuesto.

¿Y si no hay acuerdo con el Fondo y tienen que seguir cancelando deuda con los organismos financieros internacionales?

—Tenemos que arreglar con el Fondo, porque si no tendríamos que hacer frente a 9000 millones que vencen este año con los organismos internacionales y ésa no es una alternativa posible. No podríamos pagarla. Por eso lo único que nos queda es acordar con el FMI y lo vamos a hacer.

No es una decisión unilateral.

—Yo descarto que ellos quieren arreglar. Si no es así, seguro que no les vamos a pagar 9000 millones.

- "Todos los pronósticos agoreros van a fallar. Vamos en el buen camino."
- "Queremos reinsertarnos en el mundo y para eso necesitamos el acuerdo con el Fondo. No es poco."
- "Hay miembros del FMI y del G-7 que creen que es necesaria una hiperinflación."
- "Quieren la híper para que haya un recambio empresario y una licuación de gastos y de pasivos generalizada, pero nosotros trabajamos para que no ocurra."
- "Lo único que nos queda es acordar con el FMI."
- "Sin duda no podemos aumentar salarios nominales por el momento."
- "Si no les arreglamos el problema a los bancos, quiebran. Y el Estado no puede dejar caer al sistema."

Rafael Yohai

Jorge Sarghini, secretario de Hacienda: "Sin acuerdo con el FMI, no vamos a pagarles los 9000 millones de deuda", afirmó.

sión Económica?

—Son cosas que debemos hacer.

¿Y qué más van a hacer?

—La modificación de estas leyes surgió del consenso de los gobernadores. Queremos reinsertarnos en el mundo y para eso necesitamos el acuerdo con el Fondo. No es poco.

El FMI envió un fax con la Ley de Quiebras que ellos querían, artículo por artículo. ¿Hasta dónde va a soportar el Gobierno que le manejen el país con ese nivel de detalle?

—Los condicionamientos son negociables, no es imprescindible cumplir con la letra chica. El límite del Gobierno es el que el consenso político mayoritario esté dispuesto a aceptar. Las leyes salen del Congreso y con acuerdo de los gobernadores. Y es así porque lo que se está haciendo es beneficioso para el país.

¿Está seguro de que lo que pide el Fondo está en línea con los intereses del país? Oscar Lamberto, que ocupó su puesto hasta hace dos semanas, dijo que el FMI busca que Argentina caiga en hiperinflación. En ese contexto, la nueva Ley de Quiebras puede provocar una fuerte extranjerización de la economía. Los acreedores podrían quedarse con las empresas endeudadas por pocos dólares.

> **Gasto:** "Estamos haciendo una reducción del gasto primario del 10 por ciento, venimos gastando menos de lo que fija el Presupuesto".

—Hay miembros del FMI y del G-7 que creen que es necesaria una hiperinflación para que haya un recambio empresario y una licuación de gastos y de pasivos generalizada, pero nosotros trabajamos para que no ocurra.

El Presidente acaba de decir que el FMI corre la raya cada vez que se alcanzan los objetivos. ¿Esa dilación no empuja al país hacia una hiperinflación?

—No necesariamente.

El titular del Fondo, Horst Koehler, le pidió al presidente Duhalde que se despidan 500 mil empleados públicos en las provincias. ¿Lo van a hacer?

—Este es un claro ejemplo de que el Gobierno puso límites. En las primeras reuniones se avanzó en ese tema, pero luego quedó descartado.

¿En qué va a consistir el ajuste en las provincias?

—Ya firmamos con ocho provincias y la semana que viene vamos a firmar con tres más y en ningún caso se trató el tema de despedir gente ni de rebajar salarios. Hay muchas provincias que lo que tienen que hacer es mantener el gasto. Otros están buscando una mayor eficiencia.

Los salarios reales los están reduciendo por la inflación.

—Sin duda no podemos aumentar salarios nominales por el momento.

¿El impuesto inflacionario es la principal estrategia para lograr equilibrio fiscal?

—No, el cambio en los precios relativos modifica la estructura de ingresos del Estado. Pero no hay que engañarse, hay muchos gastos que se ajustan al ritmo de la inflación. Y no está tan claro qué beneficio va a traer la inflación en la recaudación. El impuesto a las Ganancias, por ejemplo, seguro va a caer. Los gravámenes patrimoniales no van a tener, por ahora, aumentos por la valorización de los bienes.

¿Por dónde pasa el ajuste en la Nación?

—Estamos haciendo una reducción del gasto primario del 10 por ciento, venimos gastando menos de lo que fija el Presupuesto. Y además está la reducción de los intereses de la deuda. Estamos priorizando los gastos sociales. Si es necesario, se estudiarán nuevos recortes. Tanto la Nación como las provincias están buscando alternativas para cumplir con los compromisos de déficit acordados con el FMI. No queda otra alternativa. Si alguien tiene una idea mejor, que la traiga. Pero no tenemos cómo financiar un mayor déficit.

¿Por qué no repunta la recaudación impositiva?

—Teníamos previsto un primer trimestre malo. En abril se esperaba una suba y nos complicó la semana de feriados. Perdimos 400 millones de pesos. Vamos a ver si este mes conseguimos sumar esos ingresos. Para recuperar lo perdido tendríamos que llegar a 4500 millones.

¿Están rindiendo de acuerdo con lo esperado las mayores retenciones a las exportaciones agropecuarias?

—No. Están bastante por debajo de lo que debería ser.

¿Por qué?

—Lo estamos analizando. El ritmo de liquidación de las divisas es mucho más lento de lo normal. Por ese lado, estamos perdiendo bastante. Esperábamos 800 millones de pesos de retenciones en mayo. Y al ritmo que vamos apenas llegamos a 400 millones.

AUMENTO DE LA POBREZA Y EL HAMBRE

"No es culpa de este gobierno"

A este ritmo inflacionario, a fin de año va a haber un 60 por ciento de la población por debajo de la línea de pobreza y un 30 por ciento de indigentes. O sea que uno de cada tres argentinos no va a poder alimentarse adecuadamente. ¿Qué van a hacer para evitarlo?

—Por un lado, vamos a entregar el nuevo plan para jefes de familia. Pero lo más importante es estabilizar la economía para generar empleo, aunque sea lentamente. El desafío es quebrar esta tendencia recesiva que lleva más de cuatro años. Va a ser un camino lento, quizá lleve años, pero lo importante es elegir el camino correcto.

En Argentina se producen alimentos para satisfacer las necesidades de nutrición de 350 millones de personas. ¿Es necesario esperar años para alimentar a los indigentes? Usted es economista. ¿No se le ocurre una idea mejor?

—Es un problema de distribución del ingreso, consecuencia de una fase del capitalismo global que tuvo beneficios y perjuicios. El país avanzó tecnológicamente, tuvo ingreso de capitales, pero se produjo una fuerte concentración de la riqueza. El hambre no es culpa de este gobierno.

Lo que es responsabilidad del Gobierno es solucionarlo.

—Estamos trabajando en eso. Asumimos esta responsabilidad porque creemos que podemos hacerlo. Pero es una situación de emergencia inédita, no es fácil.

Porque es una emergencia podrían tomarse medidas de emergencia.

—No podemos hacer magia. Empezamos con un plan para cubrir a un millón de personas.

Ya hay siete millones de indigentes. ¿Qué hacen los otros seis millones?

—En este tiempo no podemos hacer otra cosa. Llevamos cuatro meses de gobierno.

Polémica

alternativas

■ *Fabián Amico y Alejandro Fiorito:* "Un escenario de brutal regresión económica no puede ser revertido por planes 'alternativos' como el Plan Fénix".

■ *Mercedes Marcó del Pont:* "El Plan Fénix tiene la vocación de quebrar con el 'posibilismo' del pensamiento dominante en materia económica".

■ *FA y AF:* "El enorme escollo para propuestas como el Plan Fénix es la imposibilidad de hallar, en el capitalismo real de la Argentina de hoy, a esa clase empresaria".

■ *MMdP:* "No se propone la ruptura con el FMI, sino simplemente no negociar en las condiciones que propone dicho organismo".

■ *FA y AF:* "Fracciones de la burguesía local han utilizado algunos de los postulados del Fénix como simples excusas para obtener rápidas ganancias financieras o monopólicas".

■ *MMdP:* "Es una construcción colectiva, que se nutre con el invalorable aporte de los actores económicos y sociales que han sido convocados".

■ *FA y AF:* "El Plan Fénix naufraga en las aulas universitarias, impotente para imbricarse como una opción de poder".

■ *MMdP:* "Lejos de constituir un catálogo de vagas propuestas voluntaristas, intenta garantizar la coherencia y la compatibilidad de sus lineamientos".

A FAVOR Y EN CONTRA DE LA PROPUESTA

Debate sobre el Plan Fénix

La controversia se inauguró la semana pasada. En ésta se suman otras dos posiciones contrapuestas. La de Amico y Fiorito que cuestiona el plan que nació en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, y la de Mercedes Marcó del Pont que sale en su defensa.

CRITICA DESDE LA IZQUIERDA

"Una ausencia estratégica"

POR FABIAN AMICO Y ALEJANDRO FIORITO *

Un escenario de brutal regresión económica y derrumbe social, que surge de la aplicación de las políticas exigidas por el FMI, no puede ser revertido por planes "alternativos" como el Plan Fénix. Y no se debe esencialmente a supuestas "inconsistencias técnicas", aun cuando pudieran tenerlas. Técnicamente, en sí mismas muchas de las medidas generales propuestas en el Plan Fénix (o incluso en el "Plan Carboneto" o en los planes de los economistas de la CTA) son una necesidad para reconstruir una economía popular, a saber: una reconversión productiva que abarque a todo el país, reprogramación con quita incluida del pago de la deuda externa, reconsideración del sistema de las AFJP, desindexación de las tarifas de los servicios públicos, redistribución progresiva del ingreso a favor de los asalariados y el consumo doméstico.

Sin embargo, no es la consideración de alguna medida en particular lo que define la esencia de estos planes y su factibilidad futura. En el núcleo de estas propuestas hay implícito un proyecto de país que supone otro modelo de capitalismo. Un capitalismo "con equidad y desarrollo económico". O como escribió Lascano en este mismo suplemento: "el desarrollo con equidad constituye el paradigma del Plan Fénix".

No obstante, un nuevo modelo de capitalismo, opuesto al reinante en las últimas décadas, tiene como requisito imprescindible la existencia de una clase empresaria que, conformada como un grupo hegemónico, sostenga ese programa estratégico con su capital, enuncie claramente ese horizonte histórico y disponga del poder político para realizarlo. Y no sólo eso: una clase empresaria con esos rasgos –resuelta a introducir equidad y proteger su mercado interno como base para el crecimiento y la acumulación de capital– debe ser capaz de encolumnar tras de sí a la mayoría de la sociedad con un proyecto económico mínimamente integrador.

El enorme escollo para propuestas como el Plan Fénix es la imposibilidad de hallar, en el capitalismo real de la Argentina de hoy, a esa clase empresaria. Por el contrario, las fracciones de la burguesía local han utilizado algunos de los postulados del Fénix como simples excusas para obtener rápidas ganancias financieras o monopólicas, hacer negocios a expensas del Estado hasta llevarlo a la quiebra, fugar sus capitales al exterior sin invertir un centavo y compartir las migajas que les dejan los capitales extranjeros.



Los defensores del Plan Fénix son conscientes de esta ausencia. "Curiosamente, la opinión pública, decepcionada de la performance anterior de esa 'burguesía nacional', se muestra poco preocupada por su desplazamiento por el capital extranjero. Algunos hasta prefieren confiar en que este último sea el promotor del crecimiento esperado", explicó no hace mucho Jorge Schvarzer. Y agregó: "Unos pocos piensan (pensamos) que esa clase empresaria local es un requisito inevitable del desarrollo capitalista y que si los grandes actuales no asumen su lugar, habrá que crear (o esperar que surjan) nuevos grupos dinámicos". ("Los grandes grupos económicos argentinos. Un largo proceso de retirada estratégica poco convencional", Jorge Schvarzer, 1997).

Como se ve, el Plan Fénix pone como condición "inevitable" para ese "desarrollo capitalista" a la existencia de una clase empresaria que, en realidad, debería servirle de sustento real en la estructura del poder del Estado y de la sociedad para ser viable. En efecto, ¿qué poder social, económico y político va a sostener la creación de esa burguesía para "un desarrollo con equidad"? Por esta razón fundamental, y a la espera de que surja esa clase empresaria, el Plan Fénix naufraga en las aulas universitarias, impotente para imbricarse como una opción de poder. A lo sumo, podría servir de libreto –y cada día menos– para hacer oposición desde el llano. Pero no más.

Una crítica a fondo de los principales tabúes económicos de las últimas décadas debe involucrar también al rol de esa clase empresaria local. Sólo así se abriría una oportunidad realmente progresista. La crisis argentina ya no admite soluciones moderadas: o se pone al Estado en el centro de la economía y la sociedad, apoyado en los sujetos sociales no empresarios y basado en una profunda transformación de las estructuras de poder, o habrá que resignarse a que el FMI administre lo que quede del país. ■

* *Economistas.*

UNO DE LOS AUTORES LO DEFIENDE

"Quebrar el posibilismo"

POR MERCEDES MARCÓ DEL PONT *

Sin desestimar la importancia que tiene la coherencia e integralidad de sus ideas, lo que me interesa resaltar del Plan Fénix es su vocación por quebrar con el "posibilismo" instalado en nuestro país por el pensamiento dominante en materia económica desde hace más de una década. El posibilismo, acríticamente, es lo que continúa predominando hoy tanto en la economía oficial como en gran parte de la dirigencia política, que acepta a libro cerrado la condicionalidad que impone el FMI aun a sabiendas de que por esa vía está anclando la recesión y profundizando la exclusión social.

Precisamente la propuesta del Plan Fénix en esta materia constituye el ejemplo más valido sobre la viabilidad de un abordaje alternativo que no comprometa el interés nacional actual y futuro. El plan no está proponiendo la ruptura con el FMI sino simplemente no negociar en la condiciones que propone dicho organismo, sino a partir de un proyecto alternativo. Existen condiciones objetivas para viabilizar una estrategia que no dependa de tomar más deuda sino generar divisas por la cuenta corriente. Esta es la condición necesaria, pero la condición suficiente también prevista por el plan es una política de administración cambiaria que garantice que ese excedente ingrese totalmente en la arcas del Banco Central.

Para el mediano plazo el plan propone el replanteo de la negociación con el FMI en el contexto de un programa de crecimiento sustentable de la Argentina que demuestre la capacidad genuina del país, no sólo para refinanciar sus compromisos externos sino para hospedar capitales externos de riesgo. Nada de esto último es posible en el marco de la actual condicionalidad, por el contrario aceptar estos compromisos lleva a una espiral sin fin de ajustes que conducen a planos más profundos de la depresión económica y la exclusión social.

Pero el análisis de este tema no se agota en el orden de prioridades que garantice el interés nacional. Las decisiones que se adopten no serán neutras en términos de erradicación de la pobreza y recomposición de los salarios de los trabajadores, evitar la mayor concentración y desnacionalización de activos, integrar la trama productiva y ganar competitividad externa. En cada uno de esos terrenos el plan propone líneas de acción a corto y mediano plazo consistentes tanto con los objetivos del desarrollo con equidad como con el manejo soberano de la negociación con la banca acreedora.

Finalmente cabe subrayar que el Plan Fénix es tanto una construcción colectiva, que se nutre con el invalorable aporte de los actores económicos y sociales que han sido convocados o se acercaron a sus autores, como un proceso en continua elaboración y que está permanentemente abierto a la incorporación de otras propuestas que comparten el contexto ideológico del plan. Quizá los ejemplos más relevantes, en tal sentido, fueron la iniciativa del Seguro de Empleo y Formación, originada en el Frenapo, y el aporte de las distintas vertientes de economistas argentinos que en la última década estudiaron y elaboraron propuestas para salir de la convertibilidad. Todo ello sin ignorar los frutos del permanente trabajo de investigación que tiene lugar en distintos medios académicos de nuestro país.

En síntesis este plan, lejos de constituir un catálogo de vagas propuestas voluntaristas intenta, por un lado, garantizar la coherencia yla compatibilidad de sus lineamientos con la permanente revisión de metas e instrumentos en función de las cambiantes circunstancias argentinas. Más aún, este plan supone el compromiso con ciertas ideas y viene confrontar con la rutina ideológica del neoliberalismo. Por lo tanto no está disponible para ser adoptado por cualquier proyecto político, cualquiera sea su ideología. Pretende entonces, ser un cuerpo de ideas vivo y no un conjunto de propuestas esclerotizadas, y constituir un instrumento apto para la construcción política que debe llevarse a cabo con el propósito de superar esta crisis sin precedentes, cuyos alcances superan largamente el terreno de lo meramente económico. ■

* *Directora de FIDE.*

Polémica
alternativas

■ *Fabián Amico y Alejandro Fiorito:* "Un escenario de brutal regresión económica no puede ser revertido por planes 'alternativos' como el Plan Fénix".

■ *Mercedes Marcó del Pont:* "El Plan Fénix tiene la vocación de quebrar con el 'posibilismo' del pensamiento dominante en materia económica".

■ *FA y AF:* "El enorme escollo para propuestas como el Plan Fénix es la imposibilidad de hallar, en el capitalismo real de la Argentina de hoy, a esa clase empresaria".

■ *MMdP:* "No se propone la ruptura con el FMI, sino simplemente no negociar en las condiciones que propone dicho organismo".

■ *FA y AF:* "Fracciones de la burguesía local han utilizado algunos de los postulados del Fénix como simples excusas para obtener rápidas ganancias financieras o monopólicas".

■ *MMdP:* "Es una construcción colectiva, que se nutre con el invalorable aporte de los actores económicos y sociales que han sido convocados".

■ *FA y AF:* "El Plan Fénix naufraga en las aulas universitarias, impotente para imbricarse como una opción de poder".

■ *MMdP:* "Lejos de constituir un catálogo de vagas propuestas voluntaristas, intenta garantizar la coherencia y la compatibilidad de sus lineamientos".

CRITICA DESDE LA IZQUIERDA

"Una ausencia estratégica"

POR FABIAN AMICO Y ALEJANDRO FIORITO *

Un escenario de brutal regresión económica y derrumbe social, que surge de la aplicación de las políticas exigidas por el FMI, no puede ser revertido por planes "alternativos" como el Plan Fénix. Y no se debe esencialmente a supuestas "inconsistencias técnicas", aun cuando pudieran tenerlas. Técnicamente, en sí mismas muchas de las medidas generales propuestas en el Plan Fénix (o incluso en el "Plan Carboneto" o en los planes de los economistas de la CTA) son una necesidad para reconstruir una economía popular, a saber: una reconversión productiva que abarque a todo el país, reprogramación con quita incluida del pago de la deuda externa, reconsideración del sistema de las AFJP, desindexación de las tarifas de los servicios públicos, redistribución progresiva del ingreso a favor de los asalariados y el consumo doméstico.

Sin embargo, no es la consideración de alguna medida en particular lo que define la esencia de estos planes y su factibilidad futura. En el núcleo de estas propuestas hay implícito un proyecto de país que supone otro modelo de capitalismo. Un capitalismo "con equidad y desarrollo económico". O como escribió Lascano en este mismo suplemento: "el desarrollo con equidad constituye el paradigma del Plan Fénix".

No obstante, un nuevo modelo de capitalismo, opuesto al reinante en las últimas décadas, tiene como requisito imprescindible la existencia de una clase empresaria que, conformada como un grupo hegemónico, sostenga ese programa estratégico con su capital, enuncie claramente ese horizonte histórico y disponga del poder político para realizarlo. Y no sólo eso: una clase empresaria con esos rasgos –resuelta a introducir equidad y proteger su mercado interno como base para el crecimiento y la acumulación de capital– debe ser capaz de encolumnar tras de sí a la mayoría de la sociedad con un proyecto económico mínimamente integrador.

El enorme escollo para propuestas como el Plan Fénix es la imposibilidad de hallar, en el capitalismo real de la Argentina de hoy, a esa clase empresaria. Por el contrario, las fracciones de la burguesía local han utilizado algunos de los postulados del Fénix como simples excusas para obtener rápidas ganancias financieras o monopólicas, hacer negocios a expensas del Estado hasta llevarlo a la quiebra, fugar sus capitales al exterior sin invertir un centavo y compartir las migajas que les dejan los capitales extranjeros.

Los defensores del Plan Fénix son conscientes de esta ausencia. "Curiosamente, la opinión pública, decepcionada de la performance anterior de esa 'burguesía nacional', se muestra poco preocupada por su desplazamiento por el capital extranjero. Algunos hasta prefieren confiar en que este último sea el promotor del crecimiento esperado", explicó no hace mucho Jorge Schvarzer. Y agregó: "Unos pocos piensan (pensamos) que esa clase empresaria local es un requisito inevitable del desarrollo capitalista y que si los grandes actuales no asumen su lugar, habrá que crear (o esperar que surjan) nuevos grupos dinámicos". ("Los grandes grupos económicos argentinos. Un largo proceso de retirada estratégica poco convencional", Jorge Schvarzer, 1997).

Como se ve, el Plan Fénix pone como condición "inevitable" para ese "desarrollo capitalista" a la existencia de una clase empresaria que, en realidad, debería servirle de sustento real en la estructura del poder del Estado y de la sociedad para ser viable. En efecto, ¿qué poder social, económico y político va a sostener la creación de esa burguesía para "un desarrollo con equidad"? Por esta razón fundamental, y a la espera de que surja esa clase empresaria, el Plan Fénix naufraga en las aulas universitarias, impotente para imbricarse como una opción de poder. A lo sumo, podría servir de libreto –y cada día menos– para hacer oposición desde el llano. Pero no más.

Una crítica a fondo de los principales tabúes económicos de las últimas décadas debe involucrar también al rol de esa clase empresaria local. Sólo así se abriría una oportunidad realmente progresista. La crisis argentina ya no admite soluciones moderadas: o se pone al Estado en el centro de la economía y la sociedad, apoyado en los sujetos sociales no empresarios y basado en una profunda transformación de las estructuras de poder, o habrá que resignarse a que el FMI administre lo que quede del país.

* *Economistas.*

A FAVOR Y EN CONTRA DE LA PROPUESTA

Debate sobre el Plan Fénix

La controversia se inauguró la semana pasada. En ésta se suman otras dos posiciones contrapuestas. La de Amico y Fiorito que cuestiona el plan que nació en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, y la de Mercedes Marcó del Pont que sale en su defensa.

UNO DE LOS AUTORES LO DEFIENDE

"Quebrar el posibilismo"

POR MERCEDES MARCÓ DEL PONT *

Sin desestimar la importancia que tiene la coherencia e integralidad de sus ideas, lo que me interesa resaltar del Plan Fénix es su vocación por quebrar con el "posibilismo" instalado en nuestro país por el pensamiento dominante en materia económica desde hace más de una década. El posibilismo, acríticamente, es lo que continúa predominando hoy tanto en la economía oficial como en gran parte de la dirigencia política, que acepta a libro cerrado la condicionalidad que impone el FMI aun a sabiendas de que por esa vía está anclando la recesión y profundizando la exclusión social.

Precisamente la propuesta del Plan Fénix en esta materia constituye el ejemplo más valido sobre la viabilidad de un abordaje alternativo que no comprometa el interés nacional actual y futuro. El plan no está proponiendo la ruptura con el FMI sino simplemente no negociar en la condiciones que propone dicho organismo, sino a partir de un proyecto alternativo. Existen condiciones objetivas para viabilizar una estrategia que no dependa de tomar más deuda sino generar divisas por la cuenta corriente. Esta es la condición necesaria, pero la condición suficiente también prevista por el plan es una política de administración cambiaria que garantice que ese excedente ingrese totalmente en la arcas del Banco Central.

Para el mediano plazo el plan propone el replanteo de la negociación con el FMI en el contexto de un programa de crecimiento sustentable de la Argentina que demuestre la capacidad genuina del país, no sólo para refinanciar sus compromisos externos sino para hospedar capitales externos de riesgo. Nada de esto último es posible en el marco de la actual condicionalidad, por el contrario aceptar estos compromisos lleva a una espiral sin fin de ajustes que conducen a planos más profundos de la depresión económica y la exclusión social.

Pero el análisis de este tema no se agota en el orden de prioridades que garantice el interés nacional. Las decisiones que se adopten no serán neutras en términos de erradicación de la pobreza y recomposición de los salarios de los trabajadores, evitar la mayor concentración y desnacionalización de activos, integrar la trama productiva y ganar competitividad externa. En cada uno de esos terrenos el plan propone líneas de acción a corto y mediano plazo consistentes tanto con los objetivos del desarrollo con equidad como con el manejo soberano de la negociación con la banca acreedora.

Finalmente cabe subrayar que el Plan Fénix es tanto una construcción colectiva, que se nutre con el invalorable aporte de los actores económicos y sociales que han sido convocados o se acercaron a sus autores, como un proceso en continua elaboración y que está permanentemente abierto a la incorporación de otras propuestas que comparten el contexto ideológico del plan. Quizá los ejemplos más relevantes, en tal sentido, fueron la iniciativa del Seguro de Empleo y Formación, originada en el Frenapo, y el aporte de las distintas vertientes de economistas argentinos que en la última década estudiaron y elaboraron propuestas para salir de la convertibilidad. Todo ello sin ignorar los frutos del permanente trabajo de investigación que tiene lugar en distintos medios académicos de nuestro país.

En síntesis este plan, lejos de constituir un catálogo de vagas propuestas voluntaristas intenta, por un lado, garantizar la coherencia yla compatibilidad de sus lineamientos con la permanente revisión de metas e instrumentos en función de las cambiantes circunstancias argentinas. Más aún, este plan supone el compromiso con ciertas ideas y viene confrontar con la rutina ideológica del neoliberalismo. Por lo tanto no está disponible para ser adoptado por cualquier proyecto político, cualquiera sea su ideología. Pretende entonces, ser un cuerpo de ideas vivo y no un conjunto de propuestas esclerotizadas, y constituir un instrumento apto para la construcción política que debe llevarse a cabo con el propósito de superar esta crisis sin precedentes, cuyos alcances superan largamente el terreno de lo meramente económico.

* *Directora de FIDE.*

LA ESTRATEGIA DE BIMBO, UNA MULTINACIONAL LATINOAMERICANA, EN ARGENTINA

"Aguantar, aguantar y no irse"

Reportaje
empresas

Con la experiencia de la crisis mexicana del '95, los dueños de Bimbo enfrentan la crisis argentina con la política de no abandonar la plaza local para, luego de superada la tormenta, ganar mercado.

POR CLEDIS CANDELARESI

Daniel Jayo



Lorenzo Sevitje, fundador del mexicano Grupo Bimbo: "Tenemos capacidad ociosa importante y debemos aprovecharla".

El mexicano Grupo Bimbo es una de las multinacionales de la alimentación más grandes de Latinoamérica, con sede en varios países del continente, incluyendo los Estados Unidos. Su fundador, Lorenzo Sevitje, visitó Buenos Aires para participar del reciente congreso internacional de empresarios católicos, en el que invitó a sus pares a involucrarse en la política de sus países. Cash dialogó con el propietario de la panificadora, destacado representante del mundo empresario de México.

¿Están pensando desinvertir en Argentina a raíz de la crisis?

–No. Nosotros en Argentina tenemos que seguir. Somos panaderos. No financistas de pegar y correr. Vinimos para quedarnos, vamos a conservar nuestro negocio y, eventualmente, crecer.

¿Y cuál será la estrategia para crecer en el actual contexto?

–Vamos a exportar. Con las ventajas que da la devaluación podemos pensar en vender a Brasil y también a Chile. Después, apelaremos a los recursos tradicionales de toda empresa para ganar mercado: nuevos productos, nuevos sistemas de distribución, nuevas campañas publicitarias.

¿Nuevos productos también para Argentina?

–Sí. Siempre hay que estar renovándose como estrategia para crecer. Nosotros tenemos capacidad ociosa importante y debemos aprovecharla.

¿Cuál fue el principal impacto de la devaluación en el negocio de Bimbo?

–El primero fue la necesidad de hacer un ajuste de precios, con aumentos importantes. Y las ventas nos cayeron alrededor de un 20 por ciento.

¿Un ajuste salarial no ayudaría a revertir esa situación?

–Siempre que se desata un proceso inflacionario hay también aumentos de salarios, que en cualquier caso deben ser mucho menores que la inflación. De lo contrario, si se suben los salarios de inmediato, se desvirtúa el efecto de la devaluación. Y se genera un cuento de nunca acabar. La experiencia en todos los países indica que a los aumentos de precios, le siguen subas salariales. Pero moderadas.

¿Pero ese deterioro salarial no afectará más el negocio de Bimbo, que vende un producto de consumo masivo?

–Aun así creo que si la moneda argentina estaba sobrevaluada el ajuste era inevitable. No hay más que apretarse el cinturón y capear el temporal.

¿El Mercosur ofrece una buena chance para fortalecer los negocios en la región?

–El Mercosur se desvirtuó cuando devaluó Brasil y Argentina siguió con la convertibilidad, que ya no hacía rentable exportar desde aquí hacia el socio más grande de la región.

¿Usted cree que un problema central de la economía argentina es que los políticos se endeudaron demasiado para financiar un gasto político desmesurado?

–Es lo que se dice... En realidad, ése es un problema de muchos de nuestros países. México también lo padeció y luego lo hemos pagado con fuertes crisis.

Pero aun así México tiene desigual distribución de riqueza y alta proporción de pobres, próxima al 40 por ciento. Parece que el equilibrio fiscal no alcanza.

–Efectivamente, la brecha entre ricos y pobres en nuestros países es enorme. Pero la eliminación del déficit fiscal ayuda porque trae confianza en el país, que así puede conseguir créditos.

¿Considera que el default era inevitable o fue una decisión política de un gobierno populista, que elige rebelarse ante sus acreedores?

–Era inevitable. El Presidente (Eduardo Duhalde) lo dijo: "estamos quebrados". Para salir adelante en la vida lo mejor es reconocer de dónde se parte.

¿Y cuál es la obligación y el aporte que pueden hacer los empresarios en este momento de Argentina?

–Aguantar, aguantar y no irse. En algún momento la situación se revierte. En 1994 México estaba quebrado y sin embargo salimos adelante con disciplina fiscal y un tratado de libre comercio que nos ayudó mucho.

> **Disciplina:** "En 1994 México estaba quebrado y sin embargo salimos adelante con disciplina fiscal y un tratado de libre comercio que nos ayudó mucho."

Hasta hace poco se decía que se pagaban aquí altos salarios en dólares. Ahora se redujeron dramáticamente. ¿Cree que esto ayuda?

–Los salarios bajos ayudan a un país a ser competitivo.

En Argentina se evaden cerca de 25 mil millones de pesos por año. ¿En México existe un problema de la misma envergadura?

–En México también hay mucha evasión. En nuestros países es un mal endémico, casi un deporte nacional. Pero el principal problema es que los mexicanos pagamos pocos impuestos. Ahora tenemos el problema que el poder legislativo no aprueba las leyes necesarias para mejorar la capacidad recaudadora del Estado, ya que los partidos de oposición bloquean todos los proyectos de suba de impuestos. Y es necesario aumentarlos, simplemente, porque pagamos poco.

■ "Nosotros en Argentina tenemos que seguir. Somos panaderos. No financistas de pegar y correr."

■ "Vamos a exportar. Con las ventajas que da la devaluación podemos pensar en vender a Brasil y también a Chile."

■ "Siempre que se desata un proceso inflacionario hay también aumentos de salarios, que en cualquier caso deben ser mucho menores que la inflación."

■ "El Mercosur se desvirtuó cuando devaluó Brasil y Argentina siguió con la convertibilidad."

■ "La brecha entre ricos y pobres en nuestros países es enorme."

■ "Los salarios bajos ayudan a un país a ser competitivo."

■ "En México también hay mucha evasión. En nuestros países es un mal endémico, casi un deporte nacional."

ENTREVISTA

WILL OLLAN EDITOR ECONOMICO DE LATIN AMERICA NEWSLETTER

"La prioridad es estabilizar"

POR MARCELO JUSTO
DESDE LONDRES

Will Ollard es el editor económico de Latin America Newsletter, una publicación especializada en América latina, de amplia difusión en Estados Unidos y Europa. En diálogo con Cash, Ollard examinó las posibilidades de una salida exportadora a la crisis actual.

El Gobierno apuesta a un superávit comercial de más de 10 mil millones de dólares y a un crecimiento basado en la exportación. ¿Es posible?

–En el primer trimestre las importaciones cayeron un 60 por ciento y las exportaciones crecieron un dos o tres por ciento. Con esto se genera un superávit de esa magnitud. Lo que no veo posible es que el sector exportador sea el motor del crecimiento, como ha sucedido en México y otros países.

¿Por qué?

–Las devaluaciones tienen un claro impacto en las exportaciones de productos manufacturados, donde a igual calidad el precio puede convertirse en un factor decisivo de venta. El problema es que dos terceras partes de las exportaciones argentinas son commodities. Estos productos dependen de la demanda de los países industrializados y del grado de actividad de la economía mundial, que en este momento, no pasa por su mejor momento. El proteccionismo agrícola está creciendo y no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, incluidos ciertos mercados importantes para Argentina, como la India, Chile y Perú. En el caso del petróleo el precio es muy fluctuante y es difícil anticipar que las exportaciones aumenten mucho porque Brasil es uno de los principales mercados de Argentina, y Brasil prefiere adquirir su energía de Bolivia, y además se plantea un autoabastecimiento para el 2005. Con el aluminio, Argentina tuvo muy buenos resultados en este primer trimestre, sobre todo gracias al menor precio de la electricidad, que normalmente constituye un 80 por ciento de su precio. El problema es que la exportación de este tipo de productos primarios tiene poco valor agregado.

¿Hay una política industrial en el país?

–Obviamente ahora la prioridad no es una política industrial sino estabilizar la economía. En el pasado Argentina no ha tenido una política clara. En especial el laissez-faire de los '90 fue un desastre y terminó produciendo una economía neocolonial. El efecto de esta falta de política es que Argentina no tiene una cultura empresaria

¿El acuerdo con el FMI destrabará financiamiento para el sector exportador?

–Con esa suma se podrían financiar unos 8000 millones de dólares de exportaciones en el sector manufacturero. Esto podría constituir un estímulo para el empleo, que es absolutamente primordial que baje para relanzar la economía. Claro que es una política que tiene límites porque el sector exportador constituye un 9 por ciento del PBI.

¿Cómo se compara esta crisis con la de otros países como México en el '95?

–Esta es mucho peor. En el '94-'95 México tenía el apoyo de Estados Unidos y un gobierno fuerte que podía impulsar medidas impopulares como el aumento del IVA del 10 al 15 por ciento o el rescate de los bancos. Ninguna de las condiciones que se dieron para la recuperación en México se ven en Argentina.

LA ESTRATEGIA DE BIMBO, UNA MULTINACIONAL LATINOAMERICANA, EN ARGENTINA

"Aguantar, aguantar y no irse"

POR CLEDIS CANDELARESI

Con la experiencia de la crisis mexicana del '95, los dueños de Bimbo enfrentan la crisis argentina con la política de no abandonar la plaza local para, luego de superada la tormenta, ganar mercado.

Daniel Jayo



Lorenzo Sevitje, fundador del mexicano Grupo Bimbo: "Tenemos capacidad ociosa importante y debemos aprovecharla".

El mexicano Grupo Bimbo es una de las multinacionales de la alimentación más grandes de Latinoamérica, con sede en varios países del continente, incluyendo los Estados Unidos. Su fundador, Lorenzo Sevitje, visitó Buenos Aires para participar del reciente congreso internacional de empresarios católicos, en el que invitó a sus pares a involucrarse en la política de sus países. **Cash** dialogó con el propietario de la panificadora, destacado representante del mundo empresario de México.

¿Están pensando desinvertir en Argentina a raíz de la crisis?

–No. Nosotros en Argentina tenemos que seguir. Somos panaderos. No financistas de pegar y correr. Vinimos para quedarnos, vamos a conservar nuestro negocio y, eventualmente, crecer.

¿Y cuál será la estrategia para crecer en el actual contexto?

–Vamos a exportar. Con las ventajas que da la devaluación podemos pensar en vender a Brasil y también a Chile. Después, apelaremos a los recursos tradicionales de toda empresa para ganar mercado: nuevos productos, nuevos sistemas de distribución, nuevas campañas publicitarias.

¿Nuevos productos también para Argentina?

–Sí. Siempre hay que estar renovándose como estrategia para crecer. Nosotros tenemos capacidad ociosa importante y debemos aprovecharla.

¿Cuál fue el principal impacto de la devaluación en el negocio de Bimbo?

–El primero fue la necesidad de hacer un ajuste de precios, con aumentos importantes. Y las ventas nos cayeron alrededor de un 20 por ciento.

¿Un ajuste salarial no ayudaría a revertir esa situación?

–Siempre que se desata un proceso inflacionario hay también aumentos de salarios, que en cualquier caso deben ser mucho menores que la inflación. De lo contrario, si se suben los salarios de inmediato, se desvirtúa el efecto de la devaluación. Y se genera un cuento de nunca acabar. La experiencia en todos los países indica que a los aumentos de precios, le siguen subas salariales. Pero moderadas.

¿Pero ese deterioro salarial no afectará más el negocio de Bimbo, que vende un producto de consumo masivo?

–Aun así creo que si la moneda argentina estaba sobrevaluada el ajuste era inevitable. No hay más que apretarse el cinturón y capear el temporal.

¿El Mercosur ofrece una buena chance para fortalecer los negocios en la región?

–El Mercosur se desvirtuó cuando devaluó Brasil y Argentina siguió con la convertibilidad, que ya no hacía rentable exportar desde aquí hacia el socio más grande de la región.

¿Usted cree que un problema central de la economía argentina es que los políticos se endeudaron demasiado para financiar un gasto político desmesurado?

–Es lo que se dice... En realidad, ése es un problema de muchos de nuestros países. México también lo padeció y luego lo hemos pagado con fuertes crisis.

Pero aun así México tiene desigual distribución de riqueza y alta proporción de pobres, próxima al 40 por ciento. Parece que el equilibrio fiscal no alcanza.

–Efectivamente, la brecha entre ricos y pobres en nuestros países es enorme. Pero la eliminación del déficit fiscal ayuda porque trae confianza en el país, que así puede conseguir créditos.

¿Considera que el default era inevitable o fue una decisión política de un gobierno populista, que elige rebelarse ante sus acreedores?

–Era inevitable. El Presidente (Eduardo Duhalde) lo dijo: "estamos quebrados". Para salir adelante en la vida lo mejor es reconocer de dónde se parte.

¿Y cuál es la obligación y el aporte que pueden hacer los empresarios en este momento de Argentina?

–Aguantar, aguantar y no irse. En algún momento la situación se revierte. En 1994 México estaba quebrado y sin embargo salimos adelante con disciplina fiscal y un tratado de libre comercio que nos ayudó mucho.

> **Disciplina:** "En 1994 México estaba quebrado y sin embargo salimos adelante con disciplina fiscal y un tratado de libre comercio que nos ayudó mucho."

Hasta hace poco se decía que se pagaban aquí altos salarios en dólares. Ahora se redujeron dramáticamente. ¿Cree que esto ayuda?

–Los salarios bajos ayudan a un país a ser competitivo.

En Argentina se evaden cerca de 25 mil millones de pesos por año. ¿En México existe un problema de la misma envergadura?

–En México también hay mucha evasión. En nuestros países es un mal endémico, casi un deporte nacional. Pero el principal problema es que los mexicanos pagamos pocos impuestos. Ahora tenemos el problema que el poder legislativo no aprueba las leyes necesarias para mejorar la capacidad recaudadora del Estado, ya que los partidos de oposición bloquean todos los proyectos de suba de impuestos. Y es necesario aumentarlos, simplemente, porque pagamos poco.

- "Nosotros en Argentina tenemos que seguir. Somos panaderos. No financistas de pegar y correr."
- "Vamos a exportar. Con las ventajas que da la devaluación podemos pensar en vender a Brasil y también a Chile."
- "Siempre que se desata un proceso inflacionario hay también aumentos de salarios, que en cualquier caso deben ser mucho menores que la inflación."
- "El Mercosur se desvirtuó cuando devaluó Brasil y Argentina siguió con la convertibilidad."
- "La brecha entre ricos y pobres en nuestros países es enorme."
- "Los salarios bajos ayudan a un país a ser competitivo."
- "En México también hay mucha evasión. En nuestros países es un mal endémico, casi un deporte nacional."

ENTREVISTA

WILL OLLAN EDITOR ECONOMICO DE LATIN AMERICA NEWSLETTER

"La prioridad es estabilizar"

POR MARCELO JUSTO
DESDE LONDRES

Will Ollard es el editor económico de Latin America Newsletter, una publicación especializada en América latina, de amplia difusión en Estados Unidos y Europa. En diálogo con Cash, Ollard examinó las posibilidades de una salida exportadora a la crisis actual.

El Gobierno apuesta a un superávit comercial de más de 10 mil millones de dólares y a un crecimiento basado en la exportación. ¿Es posible?

–En el primer trimestre las importaciones cayeron un 60 por ciento y las exportaciones crecieron un dos o tres por ciento. Con esto se genera un superávit de esa magnitud. Lo que no veo posible es que el sector exportador sea el motor del crecimiento, como ha sucedido en México y otros países.

¿Por qué?

–Las devaluaciones tienen un claro impacto en las exportaciones de productos manufacturados, donde a igual calidad el precio puede convertirse en un factor decisivo de venta. El problema es que dos terceras partes de las exportaciones argentinas son commodities. Estos productos dependen de la demanda de los países industrializados y del grado de actividad de la economía mundial, que en este momento, no pasa por su mejor momento. El proteccionismo agrícola está creciendo y no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, incluidos ciertos mercados importantes para Argentina, como la India, Chile y Perú. En el caso del petróleo el precio es muy fluctuante y es difícil anticipar que las exportaciones aumenten mucho porque Brasil es uno de los principales mercados de Argentina, y Brasil prefiere adquirir su energía de Bolivia, y además se plantea un autoabastecimiento para el 2005. Con el aluminio, Argentina tuvo muy buenos resultados en este primer trimestre, sobre todo gracias al menor precio de la electricidad, que normalmente constituye un 80 por ciento de su precio. El problema es que la exportación de este tipo de productos primarios tiene poco valor agregado.

¿Hay una política industrial en el país?

–Obviamente ahora la prioridad no es una política industrial sino estabilizar la economía. En el pasado Argentina no ha tenido una política clara. En especial el laissez-faire de los '90 fue un desastre y terminó produciendo una economía neocolonial. El efecto de esta falta de política es que Argentina no tiene una cultura empresaria

¿El acuerdo con el FMI destrabará financiamiento para el sector exportador?

–Con esa suma se podrían financiar unos 8000 millones de dólares de exportaciones en el sector manufacturero. Esto podría constituir un estímulo para el empleo, que es absolutamente primordial que baje para relanzar la economía. Claro que es una política que tiene límites porque el sector exportador constituye un 9 por ciento del PBI.

¿Cómo se compara esta crisis con la de otros países como México en el '95?

–Esta es mucho peor. En el '94-'95 México tenía el apoyo de Estados Unidos y un gobierno fuerte que podía impulsar medidas impopulares como el aumento del IVA del 10 al 15 por ciento o el rescate de los bancos. Ninguna de las condiciones que se dieron para la recuperación en México se ven en Argentina.

Finanzas
el buen inversor

■ Llegó a la Argentina **Unlugar.com**: el primer emprendimiento de Internet que brinda al usuario final la posibilidad de acceder a su propio sitio en la web de forma absolutamente gratuita, con dominio propio y una calidad de prestación de servicio realmente confiable.

■ Después de diez años, **Vantage** FARMACIAS **Vantage** se convirtió en la principal red nacional de farmacias del país. En total existen 120 comercios adheridos, con una facturación que este año alcanzará a 180 millones de pesos. A pesar de la crisis, la mayor expansión de la cadena ocurrió en los últimos tres años.

■ **Metrogas** anunció pérdidas por 491,3 millones de pesos en el primer trimestre del año y la empresa admitió, en comunicación a la Bolsa, que ese resultado reflejaba la diferencia del tipo de cambio por la devaluación en sus balances.

■ La **Fundación Banco** BANCO CREDICOOP **Credicoop** y el **BID** lanzaron el programa de mercados de exportación para las pymes. El plan otorga asistencia técnica a las empresas. El emprendimiento cuenta con aportes por 3,4 millones de dólares, financiados en partes iguales por el Credicoop, el BID y el Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin).

■ El grupo español BBVA adquirió a su controlado **BBVA Banco Francés** el 60 por ciento de la filial uruguaya BBVA Banco de Uruguay por 55 millones de dólares. La operación sirvió para dotar de liquidez a la entidad financiera argentina. Ahora, el banco uruguayo pertenece totalmente al grupo español.

■ **Telefónica de Argentina** perdió 2484 millones de pesos en el primer trimestre de 2002. El resultado negativo se suma al quebranto por 35 millones que registró durante el último trimestre del año pasado.

INFLACION (EN PORCENTAJE)	
ABRIL 2001	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ENERO 2002	2,3
FEBRERO	3,1
MARZO	4,0
ABRIL	10,4
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**18,4**

Fuente: INdEC.

LOS EXPORTADORES ESTAN RETENIENDO DIVISAS Y PRESIONAN SOBRE EL DOLAR

Quedan cada vez menos reservas

Los exportadores no están liquidando dólares. Y éstos son los meses que debería haber mayor ingreso de divisas. Esas maniobras, junto a una caída de reservas por pago de deudas, encienden luces amarillas.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Se acelera la cuenta regresiva, y existe preocupación en el Gobierno y en el Banco Central. Sólo queda poco más de un mes para que los exportadores terminen de colocar la cosecha gruesa y en la city creen que el dólar podría dispararse si antes no se rubrica el acuerdo con el Fondo Monetario. La atención está puesta en lo que suceda con la llegada del invierno, más precisamente a partir de julio.

Las multinacionales exportadoras de granos concentran un poder enorme ya que constituyen la principal oferta de dólares que hoy goza la Argentina en crisis. Pero la principal entrada de divisas ocurre durante el primer semestre del año. Se calcula que en este 2002 debería contabilizarse un ingreso de entre 8 y 9 mil millones de dólares entre enero y junio, y quedaría un remanente de entre 3 y 4 mil millones para el segundo tramo del año.

El escenario es preocupante. A pesar de que el fuerte de los exportadores tiene lugar durante el primer semestre, el dólar no ha parado de subir. Las reservas del Banco Central, en vez de crecer a consecuencia de la liquidación de la cosecha gruesa, cayeron sin pausa, imprimiendo una cuota de dramatismo a la situación. En lo que va del año, la entidad monetaria lleva invertidos 1500 millones de dólares en frenar la cotización del billete. Pero ya no le queda demasiado resto. Después de haber pagado un vencimiento de 680 millones al Banco Mundial, a Mario Blejer le quedan 10.800 millones de reservas.

Télam


En el Banco Central quedan reservas por apenas 10.800 millones de dólares.

Pero de ese total, 9000 millones deberían destinarse al FMI en caso de que no llegue el acuerdo con Horst Koehler y Anne Krueger. En el propio BC aseguran que la situación es límite y que les quedan pocas municiones para resistir una espiral ascendente del dólar.

Por tal motivo, en el Gobierno preparan una ofensiva para obligar a las exportadoras a liquidar las divisas que aún retienen. Los funcionarios aseguran que están recibiendo de las multinacionales un promedio diario de 30 millones de dólares, cuando la cuenta debería ubicarse en 50 millones. Y el escenario podría empeorar a partir de julio, cuando por las ventas de granos al exterior el promedio diario cae de 50 a menos de la mitad. Para enfrentar a las compañías, en Economía limitarán las devoluciones de IVA a aquellas multinacionales que liquiden los dólares provenientes de sus ventas en tiempo y forma.

Esta medida es como uno de los últimos manotazos del bañista solitario que da pelea a un mar embravecido. Si el Gobierno no logra encauzar la economía y generar confianza, será imposible domar al dólar aun cuando las exportadores cumplan con sus obligaciones. ■

ACCIONES	PRECIO (en pesos) Viernes 10/05	Viernes 17/05	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,350	0,340	-2,9	3,0	165,6
SIDERAR	2,390	2,490	4,2	-11,4	130,6
SIDERCA	5,500	5,380	-2,2	10,7	133,9
BANCO FRANCES	2,280	2,200	-3,5	-17,0	-25,4
GRUPO GALICIA	0,380	0,349	-8,2	-14,9	-24,5
INDUPA	1,730	1,730	0,0	10,2	204,0
IRSA	1,650	1,750	6,1	7,4	139,7
MOLINOS	5,210	5,250	0,8	-6,3	176,3
PEREZ COMPANC	2,160	2,040	-5,6	-3,8	17,9
RENAULT	0,600	0,670	11,7	-4,3	282,9
TELECOM	1,120	1,000	-10,7	-13,0	-44,8
TGS	0,840	0,710	-15,5	-13,4	-45,4
TELEFONICA	33,000	39,000	18,2	17,5	113,5
INDICE MERVAL	387,540	372,700	-3,8	-3,9	26,2
INDICE GENERAL	20.412,210	20.135,510	-1,4	1,2	50,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS	PRECIO Viernes 10/05	Viernes 17/05	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	26,950	27,700	2,8	3,3	54,0
SERIE 2018	22,800	24,450	7,2	14,7	94,2
SERIE 2031	21,650	25,000	15,5	18,6	87,1
SERIE 2017	23,300	23,300	0,0	1,0	38,2
SERIE 2027	23,500	22,100	-6,0	0,0	36,0
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	47,000	0,0	0,5	2,3
PAR	47,750	48,000	0,5	0,0	20,0
FRB	26,500	26,500	0,0	-16,8	-0,6

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS –en puntos– VIERNES 10/05	VIERNES 17/05	VARIACION
5.195	5.254	59

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS VIERNES 17/05	Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
	$	U$S	$	U$S	$	U$S
	85,40%	9,80%	96,00%	5,20%	9,20%	2,20%

Fuente: BCRA.

DEPOSITOS	SALDOS AL 08/05 (en millones)		SALDOS AL 15/05 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	14.842	64	14.966	65
CAJA DE AHORRO	13.623	1.154	13.078	1.149
PLAZO FIJO	29.617	2.384	29.445	2.378

Fuente: BCRA.

BOLSAS INTERNACIONALES INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL Variaciones en dólares (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
MERVAL (ARGENTINA)	372	-3,7	26,2
BOVESPA (BRASIL)	12.699	4,4	-12,6
DOW JONES (EEUU)	10.353	4,2	3,3
NASDAQ (EEUU)	1741	8,8	-12,4
IPC (MEXICO)	7538	3,8	14,5
FTSE 100 (LONDRES)	5218	0,5	0,2
CAC 40 (PARIS)	4443	3,4	-0,8
IBEX (MADRID)	823	2,6	3,2
DAX (FRANCFORT)	5036	4,1	0,8
NIKKEI (TOKIO)	11.847	4,2	17,5

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

AUGUSTO FARIÑA

analista de Capital Markets Sociedad de Bolsa

Perspectivas.

El escenario político y económico es malo. Lamentablemente, el Gobierno no sigue una línea coherente. Suele poner en marcha globos de ensayo. Los últimos fueron la limitación en la extracción de las cuentas sueldo, la implementación de un Plan Bonex y el levantamiento del corralito. Esta política no ayuda a aclarar el panorama. Todo lo contrario, impide regenerar la confianza de la gente. Esta situación empeora el clima general y no descarto que en los próximos días pueda recalentarse el mercado cambiario.

Expectativas.

En mi opinión, hay que levantar el corralito. Lo mejor que le puede pasar a la Argentina es ir a una muerte rápida y no seguir en esta agonía que igual tiene el destino de la hiperinflación. Lo mejor es que el desenlace ocurra lo antes posible, y desde ahí empezar la reconstrucción de la economía. Asumo que este escenario vendría acompañado de un escenario político crítico, pero por ahora el Gobierno no hizo nada para dar certezas a la gente y a los inversores. Es esencial recuperar la confianza.

Posibles escenarios.

Después de atravesar la hiperinflación, lo óptimo sería dolarizar la economía. Aunque es cierto que el Fondo Monetario es contrario a esa salida, creo que en algún momento habrá que encontrar un ancla para el tipo de cambio, aunque sea una medida transitoria. A principios de los 90, la solución fue la convertibilidad. Ahora la estabilización llegaría de la mano de la dolarización aun cuando este gobierno se oponga a transitar ese camino. El otro problema a solucionar es la negociación con el FMI. No creo que haya una ayuda que implique el desembolso de dólares hasta que no se aclare el panorama económico y político. A lo sumo, el FMI perdonará el pago de algún vencimiento de deuda, tal como ocurrió la semana pasada.

Recomendación.

La mejor opción es comprar dólares. Hay que esperar para invertir en acciones. Los papeles de empresas exportadoras ya subieron demasiado, hasta 500 por ciento desde la devaluación, como en los casos de Siderca o Indupa.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

DOLAR LIBRE	3,5000
EURO	1,0860
REAL	2,4700

RESERVAS

SALDOS AL 15/05 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	10.818
TOTAL RESERVAS BCRA.	10.818
VARIACION SEMANAL	-952
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	15.355

Fuente: BCRA

AFP



José María Aznar (derecha) con Enrique Iglesias, durante la cumbre de Madrid de esta semana.

POR QUE NO HABRA ACUERDOS CON EUROPA O EE.UU.

El libre comercio no será

POR CLAUDIO URIARTE

El nuevo Consenso de Madrid es que no habrá acuerdo con América latina. En Washington también hay consenso en esto.

Del ejercicio en esterilidad que fue la cumbre en Madrid de la Unión Europea y América latina-Caribe, sólo dos cosas se destacan. La primera, por derecha, fue la cantada renuncia del bloque europeo a avanzar un solo palmo en materia de libre comercio con el bloque opuesto, salvo un acuerdo particular con Chile y una referencia vaguísima a negociaciones a "continuarse" en Brasilia en julio con el Mercosur, pero que –desde luego– tienen como condición que la crisis argentina se resuelva.

Pero lo segundo que se destacó, por izquierda, fue el rechazo, también al libre comercio, de la "cumbre alternativa" antiglobalización, que por alguna razón insiste en identificar a Estados Unidos con la única formación supranacional capaz de hacerle pagar sanciones comerciales: la Organización Mundial de Comercio. Viniendo después del penúltimo round entre la Unión Europea y Estados Unidos por el amurallamiento de Washington en torno de su acero y su agro, se diría que en Europa reina una particular armonía intersectorial, solamente matizada por los sustos episódicos que crea el ascenso de una extrema derecha que –armonía de las armonías– también es proteccionista, nacionalista y anti-libre comercio.

> **Comercio:** Con o sin crisis argentina –y con Aznar haciendo de loro de O'Neill al recomendar "soluciones dolorosas"– no habrá libre comercio con el Mercosur.

El rechazo de la Unión Europea a América latina se comprende. Los subsidios europeos a la agricultura –como lo dijeron funcionarios norteamericanos la semana pasada en reacción a las críticas estadounidenses contra sus propios subsidios– están entre los más altos del mundo, mientras los principales productos de exportación del Mercosur son agrícolas. Peor aún, Polonia, cuya economía también depende fuertemente de la agricultura, es uno de los candidatos de primera fila a ingresar a la UE, y es poco probable que esté dispuesta a renunciar a los generosos subsidios que la Europa de los Quince entrega a sus agricultores bajo su Política Agraria Común. En otras palabras: con o sin crisis argentina –y con José María Aznar haciendo de loro de Paul O'Neill al recomendar la inevitabilidad de "soluciones dolorosas" y de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional– no habrá libre comercio con el Mercosur.

Tampoco lo habrá del lado norteamericano, pese a una ingeniosa explicación desplegada la semana pasada por funcionarios estadounidenses, que afirmaron que los nuevos subsidios al agro y al acero eran lo que el presidente Bush necesitaba para garantizarse el apoyo de lobbies hostiles y entonces hacer aprobar la "vía rápida" que desembocaría en una autoridad presidencial ampliada para negociar la célebre área de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Esto se parece a decir que el Pentágono debería escalar dramáticamente sus compras de armas para después convencer a la industria de armamentos de la necesidad de disolverse. Ello, por cierto, no ocurrirá, así como tampoco el proteccionismo agrícola de las grandes potencias, y en un año lleno de elecciones donde la defensa de la producción local está en todas las agendas. Los manifestantes no tienen tanto para preocuparse.

el mundo

■ **Argentina, Brasil, Chile** y **Uruguay** podrían ser los principales países de la región afectados por el aumento del 67 por ciento de los subsidios estadounidenses a la producción agrícola, informó el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

■ El sector de servicios generó más de medio millón de nuevos empleos en **Brasil** en el 2000, pero redujo sus salarios, según un trabajo divulgado por el estatal Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

■ El número de solicitudes de subsidios por desempleo en **Estados Unidos** aumentó el último mes a su mayor nivel en 19 años, anunció el Departamento de Trabajo.

AGRO

CUALES SON LAS EXPECTATIVAS PARA LA PROXIMA CAMPAÑA

El éxito es mantenerse

POR ALDO GARZÓN

La Secretaría de Agricultura trabaja con una estimación inicial de cerca de 7 millones de hectáreas para el trigo de la campaña 2002/03. El año pasado se sembraron 7,1 millones de hectáreas, si bien, al final, sólo pudo cosecharse sobre 6,8 millones. De cualquier modo, la tendencia es a la merma de producción, que se percibe aún mayor cuando se analiza este tema desde sectores privados.

Alicia Urricarriet, del Departamento Granos de la Sociedad Rural, considera que en la actual situación habrá una caída de nuevas inversiones en el rubro semillas. "El constante aporte de tecnología es esencial para que se mantengan los niveles de producción, que es a lo único que podemos aspirar ahora", señaló a **Cash**.

Como ejemplo, vale recordar lo que pasó con el maíz Pioneer en la década pasada. Sembrado masivamente en el oeste bonaerense, fue atacado por una plaga nueva para la zona, el denominado "mal de Río Cuarto", que reducía a la mitad el rendimiento. Una sequía y temperaturas inusuales hicieron posible este fenómeno, pero los técnicos cambiaron rápidamente la variedad y solucionaron el problema. Esto no se podría hacer hoy.

También sucedió en la ganadería, cuando apareció la mosca de los cuernos, proveniente de Estados Unidos e introducida vía Brasil. Las nuevas plagas son más habituales de lo que muchos piensan. Por eso la desinversión en semillas constituye una negra perspectiva.

Si se ve la próxima campaña desde el lado del productor, el problema principal es la falta de certidumbre a corto y mediano plazo: no sabe si le aumentarán las retenciones ni a cuánto podría estar el dólar cuando venda su cosecha. Además, tiene dolarizadas sus deudas con los proveedores de insumos. Y, como señala Urricarriet, si el productor quiere nuevas semillas o agroquímicos, tiene que tener los dólares en la mano o stock de granos para hacer un canje, porque con la cosecha futura no puede negociar. Así, parece inevitable decirles adiós a las supercosechas de casi 70 millones de toneladas.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Homeopatía

El análisis de cierto problema económico exige, por una parte, plantear las grandes restricciones que condicionan una situación, y por otra explicitar qué cambio se desea alcanzar. Por ejemplo: "Alcanzar altos niveles de ocupación y mantenerlos, en un contexto de escasez de dólares y de ausencia de oferta local de numerosos bienes terminados". Este era el escenario que preveían las autoridades económicas (Federico Pinedo en el Ministerio de Hacienda y Raúl Prebisch en el Banco Central) cuando estalla la Segunda Guerra Mundial; y en gran medida es el escenario actual. La mayor diferencia era que en 1939-40 el país no había desarrollado aún una estructura industrial, y en 2002, luego de desarrollarla, en gran parte la ha perdido. La idea central era que la guerra, como se recordaba desde 1914-18, crearía escasez de bodegas, imposibilitando exportar. Al no vender, el ingreso de divisas caería y con ello el gasto global y el empleo. Si, por cualquier vía, se pudiera poner en manos de cada habitante una suma de dinero para gastar, ésta, en una proporción determinable, se filtraría al exterior como demanda de bienes importados, y el posible efecto reactivador en realidad iría a favorecer a las industrias extranjeras que nos vendían bienes terminados. La solución que se encontró se basaba en un examen, sector por sector, de la estructura productiva: la industria de la construcción de viviendas modestas tenía muy bajo componente de insumos importados y alta proporción de mano de obra de mediana calificación, cuyos salarios se gastarían en gran medida en alimentos y otros productos terminados de origen nacional. En esas condiciones, una expansión del sector crearía un impacto expansivo que no se filtraría de inmediato en demanda de importaciones, imposibles de sostener por la falta de ingreso de divisas. Si vale el principio homeopático *similia similibus curantur* (cosas semejantes se curan con remedios semejantes), he ahí un camino para el problema actual, que podría implementar el Banco de la Nación Argentina con un amplio programa de créditos para construcción de viviendas populares con tecnologías trabajo-intensivas, complementable con estímulos al consumo de productos locales, suprimiendo el IVA a los productos de consumo popular de origen nacional y elevando transitoriamente el arancel externo a los productos de consumo importados.

POR ALFREDO ZAIAT

Soberbia e ignorancia

El banco más grande de Francia y uno de los diez más poderosos del mundo, el Crédit Agricole, decidió seguir el mismo camino que la entidad más importante de Canadá, Scotiabank. Ese sendero, el de la huida de Argentina, quiebra el compromiso asumido con sus clientes-ahorristas que confiaron en el respaldo internacional del banco. El Crédit Agricole, que controla al Bisel, fusión de entidades cooperativas, al Entre Ríos, entidad pública privatizada, y al Suquía, que estaba en manos de grupos empresarios cordobeses, entre ellos Benito Roggio, posee activos por más de 420.000 millones de dólares. O sea, la dimensión de ese banco a nivel mundial equivale a casi cuatro veces el Producto Bruto de Argentina. Ese poder galo, con una organización respaldada por cooperativas, recibió asistencia por unos 350 millones de pesos de la banca central de un país desahuciado. Y les pareció insuficiente. Con las tres entidades (Bisel, Bersa y Suquía), el Crédit Agricole acumuló ganancias en los dos últimos años por 76,3 millones de pesos/dólares. Ahora, en su deserción desordenada deja a la deriva una estructura con 354 sucursales, a unos 6000 empleados y a sus clientes, con depósitos totales por alrededor de 2200 millones de pesos. Los franceses eligieron como refugio de su fuga a Uruguay, que se transformará en su centro de operaciones regional al tomar el control del banco local ACAC a fines de la última semana. Los uruguayos ya están advertidos.

La historia del Crédit Agricole en Argentina terminará con el desguace de su grupo de bancos. El viernes a la noche los principales candidatos eran el Macro para el Bersa, el De Córdoba para el Suquía y el Nación se quedaría con el Bisel. Sean esas entidades u otras que finalmente asuman el manejo de esos bancos, lo cierto es que el Central tuvo que salir a apagar el incendio, con resultado incierto, ante la estrategia de lavarse las manos de la soberbia francesa.

El desorden del sistema bancario es mayúsculo. Ayer fueron los canadienses, hoy los franceses y mañana serán los ingleses, alemanes, americanos, italianos o españoles dueños de entidades que defraudaron a sus clientes. La improvisación en materia financiera de los últimos cuatro meses, como la pesificación asimétrica y la eliminación parcial del CER, entre otras, brinda los argumentos a esos banqueros para justificar la huida. Pero la ineptitud de los funcionarios de turno no exime a los bancos más poderosos del mundo de su responsabilidad.

La resolución de la crisis bancaria no podrá conformar a todos los protagonistas. Y a esta altura resulta un sinsentido la batalla abierta entre el Banco Central y Economía. Mientras tanto los depósitos caen, las entidades se quedan con menos fondos disponibles, el Central sigue emitiendo vía redescuentos, se pierden reservas internacionales y aumenta el dólar generando presión inflacionaria. Desde que asumió en el ministerio, Roberto Lavagna ya presentó dos planes para el corralito, con el objetivo de satisfacer deseos presidenciales de reactivación. El error inicial o ignorancia sobre la cuestión, como se prefiera, surge de pensar que el corralito puede ser un factor de expansión económica. Ese regalo de Domingo Cavallo simplemente es el acta de defunción del sistema financiero tal como se lo conoció. Lo que sucede es que todavía nadie se animó a firmarlo, decisión que defininirá cómo se distribuirán los costos de esa muerte. Lavagna probablemente vuelva al Plan Bonex II original de su antecesor, Jorge Remes Lenicov, luego de la cena que tendrá pasado mañana en Washington con Anne Krueger, la número dos del FMI.

Con tantas idas y vueltas para encontrar la salida para el corralito, el Gobierno se quedó con pocas alternativas: el cacerolazo, que se manifestaría con la implementación del Plan Bonex II, o la explosión social, que derivaría de una hiperinflación provocada por una acelerada emisión monetaria para atender el drenaje acumulado de plazos fijos reprogramados y depósitos a la vista. Tendrá que elegir qué protesta prefiere.

Gasto

El problema económico radica en que los recursos son limitados, y no siempre alcanzan para los fines que se desean. El sagaz y prudente Adam Smith (1776) distinguía entre aquello que se necesita o desea y lo que se puede efectivamente lograr. Parafraseándolo, podría decirse que un hombre pobre, como cualquier otro hombre, tiene la necesidad de alimentarse cada día, pero si carece de los pesos, patacones, lecops u otro instrumento que el comerciante le acepte en pago de mercaderías, su necesidad no tendrá eficacia alguna sobre la producción, y no hará que un productor mueva un dedo para abastecerle de comida. El maestro de Smith, David Hume (1752), completaba el caso con la hipótesis contraria: cualquier circunstancia que ponga en los bolsillos de la gente una cantidad adicional de dinero es una invitación a gastar más. Si al verdulero se le compra más fruta y verdura, y esa compra es sostenida, sus cajones se vaciarán más rápido, y su pedido de reposición al distribuidor aumentará. Este último, a su vez, requerirá más unidades al productor. Los tres, comerciante, mayorista y productor, si sus ventas siguen, casi seguro tomarán ayudantes, y si hay mucha mano de obra desocupada, el incremento de empleo no se reflejará inicialmente en los salarios. Esta secuencia fue corroborada y generalizada por J. M. Keynes (1936): todo gasto que eleva los ingresos de los habitantes (gastos de empresas en bienes de capital, o *inversión*; gastos del Estado en compras y en personal, o *gasto público*; gastos del exterior en productos del país, o *exportación*) provoca un efecto de estímulo y expansión en el empleo y el ingreso nacional. Y lo contrario no es menos cierto: cualquier *reducción* en la *inversión* de las empresas, en el *gasto público* o en las *exportaciones* tiene un efecto depresivo y de achicamiento de la economía del país. El caso no sería dramático si no reflejase el de la Argentina de hoy –con la mitad de la población debajo de la línea de pobreza, que crece a un millón por mes, en no poca medida por efecto del desempleo, cuya tasa se proyecta en 30 por ciento–, donde el Fondo Monetario Internacional exige, antes de sentarse a conversar, que el Estado –además de otorgar impunidad a los banqueros internacionales y poner a los deudores hipotecarios quebrados a merced de sus acreedores– reduzca su gasto y eche a 400 mil de sus empleados. Con amigos así, ¿quién necesita enemigos?

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

Quizá todos los conflictos se resuman en uno solo, y cualquiera pueda reexpresarse en términos de otro. Así, la guerra incivil entre israelíes y palestinos puede reencarnarse en Manhattan como una disputa entre un millonario inmigrante libanés y un corredor bursátil judío. El grotesco pleito, que ya está en la Justicia criminal, con una demanda por 36 millones, y fue relatado crudamente en las páginas de *The New York Times*, refleja, bajo una luz particular, torvos aspectos del capitalismo financiero y especulativo.

Protagonistas de este litigio son Yusef Fakih y Michael Cohen, socio de Gruntal & Co. Aquel perdió más de medio millón de dólares en un año y medio, y acusa al segundo de habérselos hecho perder a propósito por ser él árabe. "No me gustan los mentirosos –aduce Cohen en una de las muchas conversaciones telefónicas que grabó el libanés–. Usted me mintió. Me dijo que era judío." Y Fakih: "En otras palabras, de haber sido yo judío usted no me hubiera hecho perder". "Mire, usted es lo que es –le replica Cohen–. Y, francamente, que usted haya perdido plata realmente no me preocupa."

En su maquinación, Fakih se valió de Lazar Markowitz, un judío amigo suyo, quien se hizo pasar por un posible cliente de la firma Gruntal & Co. con U$S 3 millones para invertir. Markowitz logra que Cohen le diga que deliberadamente le hizo perder dinero a Fakih, comprando acciones que iban a derrumbarse, como Rambus Inc., y vendiendo otras que subirían. Cuando Markowitz, asombrado, le pregunta cómo conocía la futura evolución de esos papeles, Cohen le responde que posee "información especial". Además, Cohen dice que no emplea corredores árabes "porque son demasiado estúpidos".

Los abogados de Cohen aseguran que fue Fakih quien le sugirió hacerle todos esos comentarios a Markowitz, mencionándole que de ese modo lo conseguiría como cliente. Al parecer, Fakih también había inducido a Markowitz a pensar que él era judío. Todo esto es respaldado por el testimonio escrito de Gary Lipton, un amigo de los Cohen. ¿No será más sencillo poner de acuerdo a Sharon con Arafat?